

# **EL TURISMO RESIDENCIAL Y SUS EFECTOS EN LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LAS ZONAS DE CRECIMIENTO DE ACAPULCO.**

*Carmelo Castellanos Meza<sup>1</sup>*

*Rolando Palacios Ortega<sup>2</sup>*

## **RESUMEN**

La actividad económica del puerto de Acapulco se ha caracterizado por el crecimiento acelerado de la actividad turística, su historia como ciudad turística ha ido ligada al turismo hotelero y de segunda residencia, donde el tipo y forma de las edificaciones tienen que ver con el modelo turístico imperante, así, en los años 50's en que Acapulco era e lugar de veraneo del turismo internacional, visitado por políticos y artistas de renombre, particularmente en el Acapulco tradicional.

Con el modelo de turismo masivo, la segunda residencia se desarrolla en el Acapulco dorado, específicamente en el área de La Condesa, con un tipo de vivienda diferente, es decir, condominios orientados todavía a un mercado internacional y nacional de clase alta.

A partir de la creación de la autopista del sol que conecta al puerto con la ciudad de México, el mercado turístico de Acapulco se orienta principalmente al turismo nacional y de fin de semana, siendo el sector Diamante y Llano Largo las zonas en donde se está desarrollando la segunda residencia, dejando de edificarse los grandes hoteles y urbanizando áreas destinadas aprovechamiento del campo para uso habitacional.

Como consecuencia, se han modificado las actividades económicas predominantes en estas dos áreas, que en un principio eran relacionados con la agricultura, ganadería y pesca en

---

<sup>1</sup> Doctor en Desarrollo Regional. Instituto Tecnológico de Acapulco. Tel. (744) 442-9012 E-mail: carcasm67@hotmail.com.

<sup>2</sup> Doctor en Desarrollo Regional. Instituto Tecnológico de Acapulco. Tel. (744) 442-9012 E-mail: rpalacios\_mx@yahoo.com

Llano Largo y en la Zona Diamante. La presente investigación busca identificar los efectos del desarrollo de la segunda residencia en tipo de empleo que genera este nuevo modelo de desarrollo turístico en el puerto de Acapulco.

**Palabras clave:** turismo, segunda residencia, actividad económica

## INTRODUCCIÓN

El turismo es una actividad económica terciaria que en México ha recibido un importante impulso a partir de la política económica que realiza el Estado, ya que según la versión oficial, genera divisas y empleos, razón esta última por la que sobre todo en los países subdesarrollados, se justifica la creación de polos de desarrollo turístico o enclaves económicos como es el caso de Acapulco.

Uno de los efectos más notables de la actividad turística que tienen que ver con el desarrollo urbano es la segregación y fragmentación de las ciudades. Mientras que por un lado se observan lujosas residencias, hoteles y condominios para los turistas, por otro lado, se observa una precarización social de los pobladores, así como los crecientes problemas para la dotación de infraestructura y equipamiento urbano.

*“Las nuevas zonas de turismo playero no son accesibles para la población más que en calidad de trabajadores y empleados en los servicios. De ese modo, se observa el turismo y a la ciudad contemporánea a partir de la acentuación de la segregación social, la fragmentación del espacio y la privatización del espacio público”.* (Enríquez Acosta, 2008)

En Acapulco esto es un claro ejemplo, sus riquezas naturales y las condiciones externas de la economía del turismo tanto a nivel mundial como nacional, privilegiaron al puerto como un destino de playa, convirtiéndolo, de un pueblo de pescadores, en la decima sexta zona metropolitana más grande de México.

El crecimiento de la ciudad responde a las diferentes etapas del desarrollo turístico y a los modelos aplicados. Primero como un destino de playa exclusivo, después, con el desarrollo del turismo masivo y últimamente como destino de playa de fin de semana.

De cualquier forma, su origen y evolución como ciudad turística ha estado ligada a acciones de despojo, segregación y marginación. Así el primer despojo de tierras se inició en 1928 a un año después de la inauguración de la carretera que comunicó a Acapulco con el centro del país, la cual dio origen a la actividad turística en el puerto.

*“Hasta principios del siglo XX, la propiedad de los terrenos en Acapulco y la periferia pertenecía en su mayoría a extranjeros dueños de grandes haciendas. Después de la Revolución, esos terrenos fueron repartidos a los campesinos a través del régimen de propiedad ejidal o comunal. Con el auge de la actividad turística, esas tierras ejidales y comunales tuvieron de nuevo un cambio de uso y propietario, ya que se inició un intenso proceso de expropiación que las autoridades justificaron con el argumento de “causa de utilidad pública”, aunque en realidad fue para utilidad privada del sector turístico e inmobiliario que acaparó los espacios de mayor plusvalía por su cercanía a la playa o por su vista paisajística en lo alto de la montaña...”*“Los campesinos saborearon muy poco tiempo las mieles del reparto agrario, mientras que oligarcas nacionales y extranjeros, así como ex terratenientes pronto aparecieron como los fraccionadores urbanos de Acapulco, integrados al negocio de los servicios que comenzó a demandar la industria turística” (Valenzuela, 2009: 173).

Para las actividades del turismo se privilegiaron los lugares cercanos a la playa o aquellos que ofertaban una vista paisajística en lo alto de la montaña. La población que originalmente habitaba estos espacios fueron desplazados primeramente hacia las faldas de los cerros que rodean el anfiteatro de Acapulco con promesas de introducción de servicios que

llegaron mucho tiempo después a través de presiones sociales, marcando una primera segregación del espacio urbano.

La primera etapa de la actividad turística en Acapulco se caracterizó por la transformación del área del centro con la apertura de hoteles y negocios para la atención del turismo, la ubicación de cada nuevo hotel determinó la conformación de la traza urbana y los asentamientos humanos.

Así mismo se dio una expansión territorial legal e ilegal para uso residencial y comercial en los barrios aledaños y en zonas deshabitadas, con el consabido proceso de expropiación de terrenos ejidales.

La revalorización de Acapulco a principios del siglo XX como un destino turístico significó la ordenación de su espacio y la modificación de su organización socioeconómica. En general, el paisaje sufrió importantes cambios porque el pequeño pueblo se transformó rápidamente en una ciudad y cada espacio alrededor de la bahía adquirió un nuevo valor.

A la par que crecían la zona turística en el litoral costero, se desarrollaba el “otro Acapulco”, el de los empleados y desempleados del sector turístico. El crecimiento demográfico generado por la población inmigrante atraída por la oferta de empleo que generaba el turismo, elevó la población de Acapulco con tasas de crecimiento superiores a las del estado de Guerrero. Esta población también demandaba un espacio donde vivir que no fue anticipado por los que idearon el desarrollo de la actividad turística en el puerto.

La alternativa para ellos en ese momento fue la ocupación de los cerros inmediatos al centro de la ciudad, que conforman ahora los barrios históricos, cuya traza denota un caos en su estructura, así como la ocupación de ejidos expropiados ex profeso para la reubicación de asentamientos que habitaban en el litoral de la bahía, en donde se les entregaron lotes pero

sin servicios, conformando así colonias como la Progreso, Vista Alegre, Hogar Moderno, que se caracterizan por tener una traza más uniforme.

Ya en la etapa de consolidación de Acapulco como un destino de playa en el ámbito turístico internacional, se manifestaron cambios significativos en la organización espacial del área turística y en el de la ciudad.

La masificación del turismo como nuevo modelo de desarrollo demandaba mayor número de hospedajes, lo que ocasionó el incremento del número de habitaciones en hoteles de construcción vertical, transformando la organización del espacio y un nuevo paisaje. La expansión hotelera tuvo un avance alrededor de la bahía, en las áreas cercanas a las playas y los acantilados de los cerros, así como en las playas fuera de la bahía y cercanas al aeropuerto internacional. La ubicación frente al mar fue el factor de mayor plusvalía que sólo los hoteles de lujo ofrecían. Se desarrolla así el Acapulco moderno de ese entonces, hoy Dorado, caracterizado por formar una barrera de cemento tanto para la vista como para la circulación de la brisa marina. En esa época se multiplicaron las residencias secundarias y los grandes complejos hoteleros internacionales. La especulación del suelo provocada por la actividad turística, generó una expansión e intensificación del uso del espacio turístico.

Como consecuencia de este explosivo crecimiento económico, la mancha urbana también crece a ritmo acelerado pero sin contar con un plan que lo regulara.

El resultado de esto fue la expansión de las colonias populares hacia las zonas de pie de monte de los cerros que rodean a la bahía de Acapulco, conocidos como el Anfiteatro, ocupando zonas ejidales con pendientes que se elevan hasta los 225 metros sobre el nivel del mar y algunas sobre las cuencas de los escurrimientos pluviales. También se empezaron a ocupar nuevos territorios al otro lado del sistema montañoso, sobre el valle de la Sabana, caracterizado por su vocación y uso agrícola.

Paradójicamente el auge turístico sin ninguna previsión tanto en lo social como ambiental, sentó las bases para su declive. Los problemas generados por un desordenado crecimiento se tradujeron en problemas ambientales y sociales que afectaron la imagen y el ambiente del puerto, lo que se tradujo en la disminución de turistas, pasando de una época de bonanza a una de menor desarrollo.

Se evidenció el desigual desarrollo que experimentó Acapulco, destacándose que existía una fisura entre dos áreas a las que se les llamó “los dos Acapulcos”; el de la opulencia y el de la pobreza, el Acapulco de la parte baja con servicios urbanos completos y el de la zona alta de difícil topografía y asentamientos humanos irregulares, localizados en zonas ejidales sin ningún control urbano.

Varios fueron los factores que intervinieron en el declive del modelo turístico de Acapulco. Por un lado el auge petrolero que ganó terreno en divisas al turismo. Por otro lado, se dio un proceso de canalización de recursos hacia otros centros turísticos extranjeros por parte de las transnacionales existentes en ese momento, además, el gobierno federal promovió inversiones para desarrollos turísticos en otras regiones del país como Cancún y otros centros turísticos planeados.

Un nuevo modelo de desarrollo turístico es el de fin de semana. Con la decadencia del turismo exclusivo (Acapulco tradicional) y masivo (Acapulco Dorado), se busca la manera de poner nuevamente a Acapulco en el mercado turístico y ofrecer a los inversionistas nuevas áreas para uso turístico, por lo que se expropiaron terrenos agrícolas para conformar la Zona Diamante.

Paradójicamente, aunque se dio un estancamiento en la construcción de hoteles, la rama de condominios empezó a experimentar niveles más rápidos de crecimiento. Actualmente,

la oferta extra hotelera se ha convertido en una de las principales formas de alojamiento del Acapulco moderno y una alternativa de hospedaje sobre todo para el turista nacional.

El proyecto no aporta nada nuevo a lo existente, puesto que se repitieron los mismos esquemas de desarrollo basado en la existencia de recursos naturales, ofreciendo la privatización de playas y del paisaje a través de la venta de hoteles y condominios. Hoy día es la zona de mayor crecimiento territorial y económico del municipio y de la entidad Acapulco Diamante es un espacio turístico planeado para turistas de alto poder adquisitivo, constituyéndose en un territorio de exclusividad y por lo tanto de segregación social, porque el acceso a algunos de sus espacios está limitado sólo a los inquilinos o huéspedes, incluyendo algunas playas.

Al respecto Daniel Hiernaux (2005) refiere: “Acapulco parece haberse insertado en un nuevo ciclo de vida del producto turístico, gracias a la reconversión intensiva de un modelo de dominante hotelera, hacia un modelo centrado sobre la segunda residencia”.

Con la apertura de la zona Diamante, se abre también la autopista de cuota “del sol” que convierte a Acapulco en la playa más cercana de la ciudad de México. Este factor resulta decisivo para desarrollar el turismo de fin de semana como modelo económico que ahora vive el puerto.

Al igual que los modelos anteriores, tiene su expresión en el territorio, por un lado, el turismo de segunda residencia, actualmente se desarrolla en las nuevas zonas de crecimiento: Zona Diamante para los condominios de lujo y la zona de Llano Largo (cercana a la primera) para los desarrollos inmobiliarios “de interés social” cuyo mayor mercado no es la población local, sino trabajadores de la ciudad de México o de otras ciudades que tienen acceso a un crédito institucional de vivienda como INFONAVIT y FOVISSSTE entre otros y que ven en

Acapulco la posibilidad de tener un lugar para descansar y al mismo tiempo la posibilidad de ofertar la vivienda como hospedaje.

Estos nuevos desarrollos tienen la peculiaridad de conformar comunidades cerradas en una búsqueda de mayor seguridad, lo que acentúa la segregación urbana.

En resumen se puede decir que la actividad turística en Acapulco ha traído como consecuencia, una división urbanística diferencial en diversos sentidos; originó la formación de espacios según el nivel adquisitivo de la población y de los turistas, así como la división entre zonas residenciales y de trabajo. Agudizó la desigualdad entre las viejas y nuevas zonas de crecimiento urbano, ante el evidente favoritismo hacia la actividad turística y sus espacios de ocupación.

## **DESARROLLOS DE SEGUNDA RESIDENCIA EN ACAPULCO**

Con la crisis turística de los años 80's y la apertura de la autopista del sol, en los 90's, cambia el modelo de desarrollo turístico pasando de un destino de playa para un turismo hotelero masivo para pasar a un modelo de desarrollo para el turismo nacional, principalmente de fin de semana, lo cual motivó el auge de la construcción de condominios y unidades habitacionales que ofertan casas de segunda residencia, las cuales han producido importantes cambios no solo en la dinámica de la actividad turística, sino también en la organización espacial y la configuración urbana

La edificación de proyectos residenciales en el puerto no ha sido solamente con frente al mar, sino que también se ha alentado la construcción de desarrollos inmobiliarios, en la parte trasera destinados al mercado de ingresos medios, fuera de la Zona Diamante.

Tal es el caso de la zona del ex ejido de Llano Largo, localizado al norte del sector Diamante, cuya proximidad con el mismo ha favorecido la expansión territorial de los desarrolladores de viviendas turísticas.



En el sector Diamante es donde se ha incrementado la presencia de vivienda de segunda residencia en condominios verticales de lujo a lo largo del litoral costero y fraccionamientos de interés social y medio en la parte norte del sector, los cuales se continúan en el sector Valle de la Sabana en la zona de Cayaco-Llano Largo.

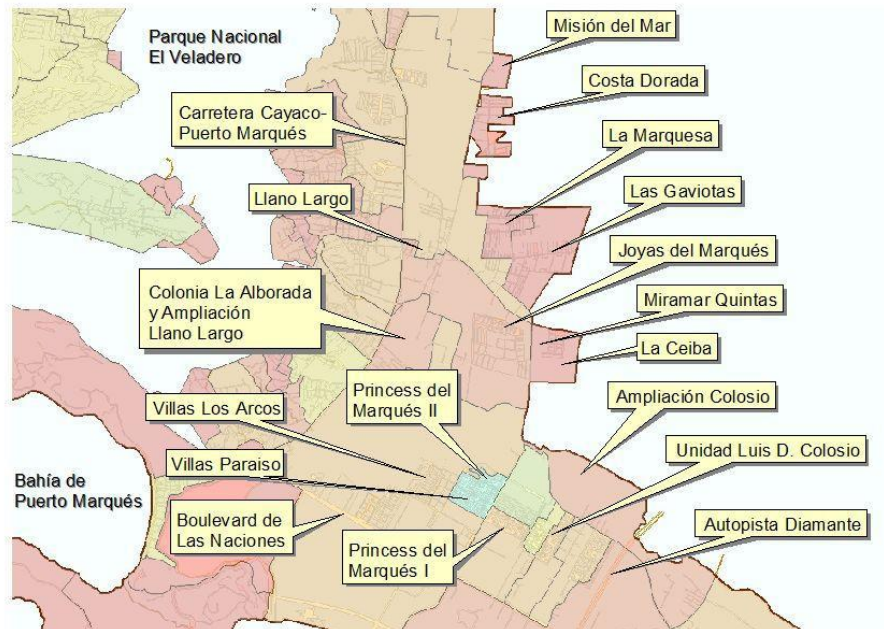
Las viviendas construidas en la última década no han sido para satisfacer las necesidades de vivienda de la población residente, sino para atender un segmento del mercado turístico y para favorecer a desarrolladores inmobiliarios. Un ejemplo de ello es la construcción de las unidades habitacionales que han edificado empresas como GEO, HOMEX, grupo ARA y grupo EVI en zonas de cultivos además inundables de los ejidos de Cayaco y Llano Largo en la zona urbana de Acapulco, así como también en las localidades cercanas a Acapulco como Tres Palos, Tuncingo y San Pedro de las Playas (favoreciendo la expansión urbana), las cuales han sido edificadas como viviendas de “interés social” para adquirirse con créditos públicos de vivienda como FOVISSSTE e INFONAVIT pero dirigidas a un mercado foráneo, pues los ingresos de la mayoría de la población residente son tan bajos que limitan la posibilidad de ser sujetos de crédito para adquirir una vivienda.

Datos del INEGI del 2000 señalan que el 62% de la población ocupada en Acapulco obtenía entre 1 y 2 salarios mínimos o no obtenía ingreso. Con ello y considerando que los créditos para vivienda se otorgan a trabajadores que ganan 2.5 veces el salario mínimo, resulta que más de la mitad de los trabajadores de Acapulco queda marginado de las acciones públicas de vivienda.

Para el 2007 estos indicadores no habían mejorado pues de acuerdo con datos de la Encuesta nacional de Empleo del INEGI, la distribución porcentual de los ingresos de la PEA para el municipio de Acapulco, ubica a más del 40 por ciento de su población percibiendo menos de 1 y hasta 2 salarios mínimos mensualmente.

Sin embargo, el sector inmobiliario ha edificado alrededor de 10 000 viviendas (ver imagen 1) y varias de ellas son ocupadas de manera temporal por sus propietarios o familiares y amigos a quienes se les renta o presta el alojamiento.

**Imagen 1. Desarrollos habitacionales en Llano Largo.**



**Fuente: Elaborado con datos de campo e IRIS- SCINCE 2007, INEGI**

Estos desarrollos son habitados por población residente y por turistas que arriban en fines de semana, en puentes o en temporadas de vacaciones (verano, diciembre, semana santa). En la época de afluencia turística se incrementa notablemente la población tanto en el interior de los fraccionamientos como a su alrededor, observándose la saturación de las vialidades que le dan acceso a la zona (por el Boulevard de las Naciones o por el Boulevard Vicente Guerrero), así como de los comercios y servicios existentes en la zona Diamante, los cuales también son usados por los residentes. Por el contrario, entre semana y fuera de las temporadas vacacionales, se observan algunos negocios cerrados y los fraccionamientos están vacíos.

El carácter de uso temporal de las viviendas de segunda residencia, propicia la delincuencia, ya que permanecen muchas de ellas deshabitadas por largos periodos de tiempo. Al

respecto Novedades de Acapulco (2011) apunta: *“El robo a casa-habitación se ha convertido en un problema del diario en condominios del Fraccionamiento Misión del Mar, de casas Ara y otros de la zona de Llano Largo...”* (Novedades de Acapulco. septiembre 6 del 2011). Ante esta situación se ven en la necesidad de contratar servicio de vigilancia de manera permanente en los desarrollos para garantizar su seguridad.

Por otra parte, Los conjuntos habitacionales de segunda residencia de Llano Largo son condominiales y cuentan con áreas comunes, existiendo en algunas de ellas albercas, áreas verdes con pasto decorativo y palapas para socializar, formando estos, parte del servicio complementario de los condominios para desarrollar actividades de ocio del turista residencial, como el descanso, generándose para su conservación la contratación de servicio de mantenimiento.

## **TRANSFORMACIÓN DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA.**

Las condiciones económicas de la población permiten precisar el grado de bienestar que tienen las familias que residen en la Zona Metropolitana de Acapulco y las carencias más importantes.

El Puerto es el principal polo de actividad económica del estado de Guerrero, concentrando el 42 por ciento del PIB estatal y 48 por ciento de los empleos formales de la entidad (FONATUR 2001:98).

A decir de Nava Peláez (2006) la actividad turística ha ido disminuyendo su capacidad concentradora, asimismo, está perdiendo su capacidad para generar los empleos suficientes que coadyuven a subsanar las necesidades prioritarias de la mayoría poblacional tanto en su propio entorno como para el resto de las regiones de la entidad.

Acapulco es catalogado por el INEGI como de alto bienestar económico por ser una de las ciudades con menor tasa de desempleo abierta en los últimos años, aun cuando los empleos generados sean mal remunerados

Para el año 2000 la Población Económicamente Activa en el puerto representaba el 37% de la población residente, del cual el 15% recibía menos de un salario mínimo y el 49.9% de uno y hasta dos salarios mínimos, lo que daba un total del 64.9% de la PEA que recibía hasta dos salarios mínimos, el 26.63% ganaba de dos y hasta cinco salarios mínimos, y sólo el 7.6% mas de cinco (INEGI 2000).

Durante el 2001, la tasa de desempleo fue de 0.7 por ciento, muy inferior comparada con las tasas de ciudades como Cancún (1.4%), el Distrito Federal (2.9%), Manzanillo (1.1%) y Veracruz (2.3%); incluso durante 1995 (año de severa crisis financiera), la tasa de desempleo de Acapulco fue baja (1.7%) (FONATUR 2001:98).

A diferencia de lo que sucedió en materia de empleo durante el 2001 en el país, donde se perdieron cerca de 382 mil plazas, en Acapulco existió un superávit de plazas (FONATUR 2001:101).

A pesar que en Acapulco los índices de desempleo son bajos, las condiciones salariales no son muy buenas; durante el año 2001, el 15.2 por ciento de los asalariados recibió un salario mínimo, observándose un incremento del 2% con relación al año 2000 (FONATUR 2001:101).

Como destaca López Velasco (2009):

El puerto de Acapulco podrá ser una de las localidades que goza de menor desempleo a nivel nacional, pero las condiciones sobre las cuales se contrata mano de obra no son las mejores. La clase trabajadora no puede estar sin percibir ingresos dado que no

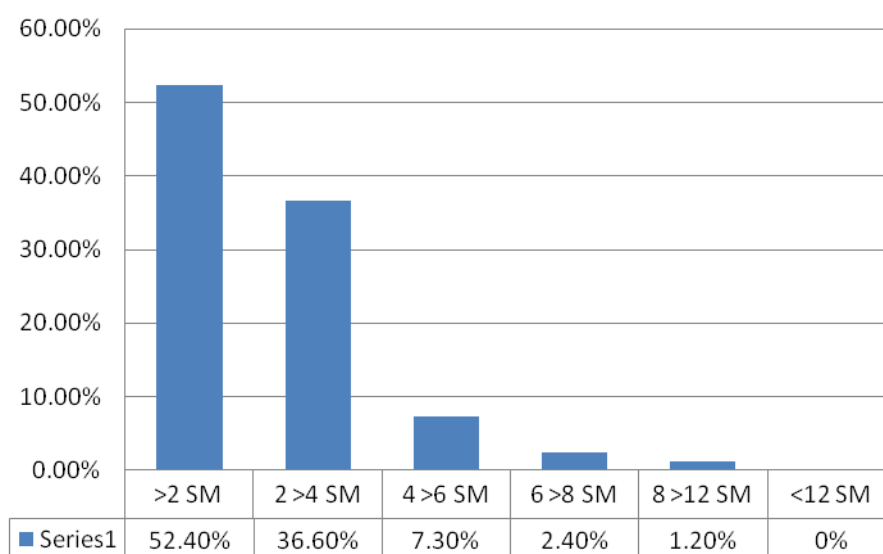
dispone de ahorros ni de alguna riqueza acumulada para mantenerse durante un tiempo suficiente sin empleo. En este sentido los desempleados están dispuestos a aceptar cualquier tipo de ocupación a pesar del salario, las horas o cualquier otra condición laboral.

Cabe destacar el poblado de Llano Largo donde en general los ingresos familiares de más del 50% de los hogares es menor de dos veces el salario mínimo mensual (ver gráfica 1), a pesar del aparente desarrollo en la zona.

Llano Largo es un ejido que se formó por los años 30's. Por 60 años su población se ha dedicado a las labores agropecuarias. Sus tasas de crecimiento poblacionales habían sido decrecientes hasta principios del presente siglo que se modifica la tendencia de crecimiento poblacional y las actividades económicas del poblado.

Aunque en el pasado las actividades primarias representaron una fuente de ingresos importante para los habitantes de Llano Largo -considerados en ese entonces un abastecedor de productos básicos para la ciudad-, en la actualidad son muy pocos los que se dedican a ellas.

**Gráfica 1. Ingreso familiar mensual en el poblado de Llano Largo**



**Fuente: propia con datos de Palacios, 2011.**

Durante las décadas de los cincuenta del siglo pasado, un promedio de treinta ejidatarios se dedicaron a la cría de ganado, lo que les permitió acceder al mercado de los productos lácteos, vendían leche y sus derivados al mercado de Acapulco, mejorando notablemente sus ingresos.

Varios ganaderos del lugar se incorporaron a la Asociación Ganadera del Estado de Guerrero, e incluso uno de ellos la encabezó a principios de los años sesenta; sin embargo, la llegada de la compañía pasteurizadora Leche LALA provocó el mismo efecto que con los productos agrícolas, los sacó del mercado cuando los consumidores prefirieron leche industrializada a la leche natural.

Una vez que los ejidatarios abandonaron las actividades ganaderas, empezaron a trabajar la palma de coco, lo que les permitió comercializar el agua, la pulpa y sobre todo la copra, que durante los años sesenta y setenta, esa actividad representó su principal fuente de ingresos, logrando insertarse en la Unión de Copreros del Estado de Guerrero, sin embargo, los conflictos derivados de la lucha por el control de la Unión desde los partidos políticos y el gobierno del estado, ligados al ingreso de las fibras sintéticas en el mercado global, una vez más, provocaron el abandono de esa actividad por falta de mercados.

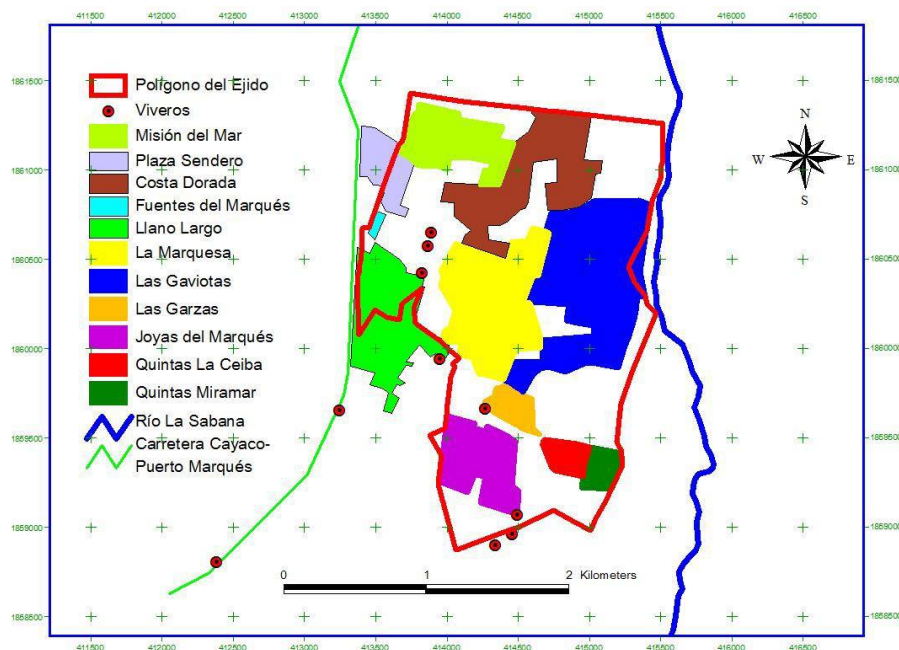
Algunos productores aún tienen palmas de coco, pero les resulta muy costoso bajar el producto, tomando en consideración que los precios de mercado son muy bajos, por lo que no logran recuperar su inversión.

Durante los periodos de crisis en el campo, cuando los productores dejaban de trabajar sus tierras por la falta de apoyos o la falta de mercados, las rentaban a los viveristas, quienes las aprovechaban para la producción de plantas de ornato, una actividad muy gratificante, porque nunca han faltado mercados para sus productos, en particular mercado de Acapulco, cuya industria turística ha contribuido a sostener la producción

Sólo el avance de la zona urbana ha podido afectar negativamente a los viveristas en la zona, que con el paso del tiempo se convirtieron en la actividad predominante en el ejido de llano largo y algunos localizados en la zona Diamante. La venta de las parcelas del ejido terminó con la posibilidad de utilizarlas como vivero y, aunque la construcción de los fraccionamientos implica un mercado potencial de entre 10 mil y 15 mil viviendas, lo cierto es que por una parte las compañías inmobiliarias tienen a sus propios proveedores y sólo ocasionalmente adquieren plantas de ornato; mientras que los compradores de vivienda adquieren muy pocas debido a que los habitantes permanentes encuentran poco espacio en las viviendas para cultivarlas y los habitantes de fin de semana o vacaciones disponen de poco tiempo durante sus estancias para conservarlas.

Actualmente algunos de los viveros se encuentran en parcelas que están siendo rentadas a ejidatarios que se niegan a venderlas a las empresas inmobiliarias, de esta manera, entre palmas de coco, las plantas de ornato constituyen una manifestación de la nueva ruralidad donde subsisten las prácticas agrícolas que dieron vida al territorio de Llano Largo durante más de sesenta años (ver imagen 2).

**Imagen 2. Viveros existentes en Llano Largo**



**Fuente:** Elaborada con base en ortofotos digitales de INEGI, 2008 y datos de campo.

Los ejidatarios reconocen que, aun cuando las actividades ganaderas ya eran mínimas, la venta de las parcelas a las compañías desarrolladoras de vivienda acabó con las posibilidades que tenían para dedicarse a esa actividad, puesto que prácticamente todos los ganaderos vendieron sus tierras.

Así como la carretera federal estimuló el turismo en Acapulco, de acuerdo al gobernador Ruiz Massieu, citado por Escudero (1998:293), la Autopista del Sol estimularía la tercera etapa de Acapulco, la del Siglo XXI, El Acapulco Diamante, que se inicia en la avenida Escénica y termina en Barra Vieja. Se afirmaba lo anterior a pesar de que el propio gobernador reconocía la falta de instrumentos de planificación, pero identificando la importancia de contar con hoteles de alta calidad, como Las Brisas, Princess y Pierre Marqués.

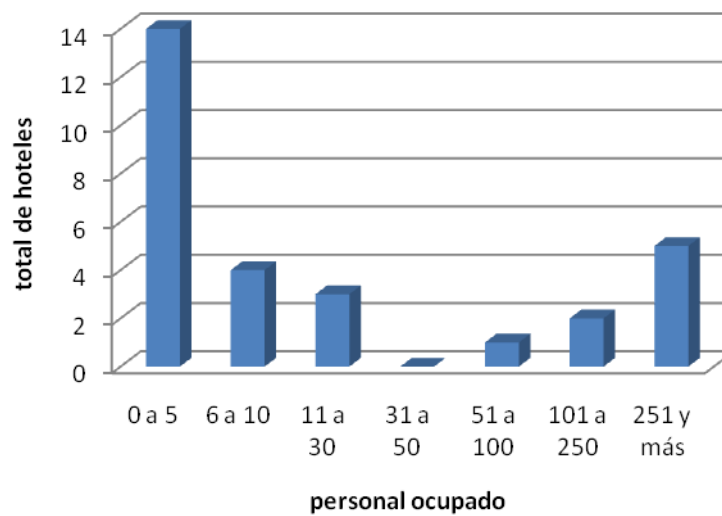
Con el apoyo gubernamental, a través de la Promotora Turística (PROTUR), el número de desarrollos hoteleros se incrementa, el hotel Camino Real Diamante en Puerto Marqués, el hotel Grand Mayan Acapulco, pero adquiere mayor impulso los condominios, tiempos compartidos y fraccionamientos residenciales, dan cuenta del éxito económico del proyecto Diamante, iniciado por el gobernador Ruiz Massieu en 1987.

La oferta hotelera no ha tenido un crecimiento significativo en la Zona Diamante, como ocurrió en la avenida Costera Miguel Alemán, debido a la oferta de tiempo compartido en departamentos o villas, venta de departamentos en condominio y finalmente la vivienda en fraccionamientos residenciales.

De los treinta y tres hoteles existentes en la zona son en su mayoría pequeños en cuanto al número de habitaciones y por consiguiente al número de empleos que generan, tan solo los que cuentan con hasta cinco empleados representan casi el cincuenta por ciento del total (ver grafica 2).



**Grafica 2. Total de hoteles en la Zona Diamante por número de empleados**



**Fuente: Elaboración propia con datos del DENUE 2013**

Con el predominio de vivienda de segunda residencia las actividades económicas predominantes tanto en Llano Largo como en la zona Diamante se ha fortalecido el sector servicios, dirigido principalmente a los habitantes de los nuevos desarrollo habitacionales que en su mayoría es población flotante, en tanto que para la población local se puede catalogar como un centro de empleo, aunque su localización fuera de la zona urbana y la distancia que los eventuales trabajadores deben recorrer cada día, limitan esta explicación.

A lo largo del Bulevar de las Naciones se encuentra una gran concentración de negocios que ofrecen servicios y productos dirigidos a compradores con capacidad económica media y alta, tanto de manera independiente, como en plazas comerciales donde empresas pequeñas se aglomeran alrededor de una o varias empresas con gran capacidad de atracción.

Los cambios de actividad estimularon el crecimiento del sector servicios no sólo en la Zona Diamante, también lo hicieron en Llano Largo.

A lo largo de la carretera Cayaco-Puerto Marqués y de la calle Nicolás Bravo, se establecieron un gran número de microempresas y empresas familiares que ofertan servicios y productos dirigidos a clientes con poder adquisitivo bajo o medio, cuya residencia se encuentra en las colonias, poblados cercanos o los propios fraccionamientos.

Entre estas microempresas se encuentran ferreterías, tiendas de material de construcción, carpinterías, ventas y servicio de aire acondicionado, cocinas económicas, restaurantes, misceláneas, farmacias, viveros, tortillerías, autolavados y papelerías, entre otros negocios.

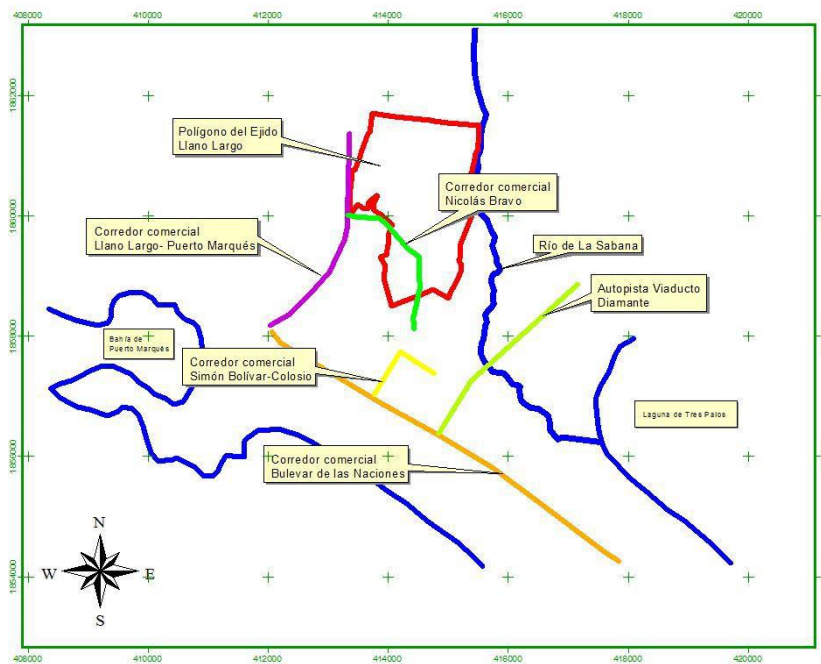
#### Corredores comerciales en la Zona Diamante-Llano Largo

En la imagen 3 se muestran los cuatro corredores comerciales cercanos a Llano Largo, al oeste del territorio el corredor comercial a lo largo de la carretera Cayaco-Puerto Márqués, que en el tramo comprendido entre el acceso al fraccionamiento Misión del Mar y la glorieta de Puerto Marqués incluye a 191 empresas.

El corredor comercial a lo largo de la calle Nicolás Bravo, con 187 microempresas establecidas, inicia desde la carretera Cayaco-Puerto Marqués, atraviesa el poblado de Llano Largo, pasando por diversos desarrollos residenciales hasta las cercanías del acceso a la Unidad Luis Donaldo Colosio.

El corredor comercial a lo largo de la calle principal de la Unidad Luis Donaldo Colosio y la calle Simón Bolívar, inicia al interior de la Unidad Colosio hasta llegar al Bulevar de las Naciones. Este corredor comercial se caracteriza por el comercio informal y los restaurantes establecidos sobre el arroyo de la vialidad.

**Imagen 3. Corredores comerciales en Zona Diamante y Llano Largo.**



**Fuente:** Elaborada con base en Ortofotos digitales de INEGI, 2008 y datos de campo.

Finalmente, al sur del territorio de Llano Largo el corredor comercial Diamante, a lo largo del Bulevar de las Naciones, inicia en la glorieta de Puerto Marqués y termina en el acceso a Barra Vieja. Es el corredor que cuenta con la mejor infraestructura; está pavimentado con una carpeta de concreto hidráulico y cuenta con camellón central.

Lo anterior denota un enfoque más adecuado como centro de servicios y compras, ligado a la teoría de la localización del consumidor. En este esquema, la mayoría de los consumidores son turistas de fin de semana y vacaciones que tienen su residencia permanente en el centro del país, pero por su capacidad económica aprovechan los servicios que ofrecen las autopistas de cuota, como la Autopista del Sol y el Viaducto Diamante, que reducen significativamente los recorridos para acceder en primer lugar a una vivienda o departamento propio, adquirido por medio de un crédito; en segundo lugar a los lugares y servicios de playa, finalmente acceden a los lugares de compras y de entretenimiento, donde encuentran servicios y productos similares a los que encuentran en sus lugares de origen.

## **CONCLUSIONES**

La actividad económica predominante en Acapulco está relacionada con la actividad turística, sin embargo, las actividades primarias han significado una importante fuente de generación de empleos, las cuales con el paso del tiempo y como resultado de la implementación de nuevos modelos de desarrollo turístico se han visto mermadas.

El desarrollo de la actividad turística permite aumentar la ocupación de la población en empleos directos como trabajadores de un hotel o indirectos, generados en otros sectores cuya existencia no depende, en general, del turismo (taxistas, teatros, etc.).

En Acapulco, se sigue apostándole al fomento de la actividad turística de segunda residencia, desplazando incluso a la actividad hotelera que genera mayor número de empleos e ingresos a la población, permitiéndose la edificación de un gran número de desarrollos habitacionales que son vendidos a personas que radican en otras ciudades, particularmente en el Distrito Federal y que ocupan las viviendas solamente en temporadas de vacaciones o fines de semana.

Derivado de las necesidades de los habitantes de estos desarrollos se ha generado la conformación de nuevos espacios dedicados al comercio y los servicios en áreas que eran agrícolas, además de la adaptación de viviendas como negocios. No menos importante ha sido el incremento del número de unidades de transporte urbano que circulan por la zona.

Si bien, este modelo de desarrollo ha favorecido la creación de empleo, tanto en el sector de la construcción, como en el de servicios, también fomentado el empleo indirecto e informal. Por otra parte, han aumentado los precios del suelo y de las viviendas o alojamientos turísticos en la zona.

La consideración de los impactos económicos negativos debe constituir un elemento central para valorar las oportunidades que ofrece el turismo y para tener en cuenta los problemas que puede ocasionar.

En general, las actividades tradicionales (agrícolas, pesqueras) se han abandonado y sustituido por el turismo. La rentabilidad de las actividades turísticas ha favorecido el abandono de las actividades tradicionales que, comparativamente, ya no son rentables, lo que puede, además, agravar la situación de desempleo en sectores no turísticos.

El principal riesgo en este proceso de cambio y transformación de la estructura productiva es promover una actividad turística residencial basada en la explotación exclusiva de sol y playa y lo que es peor, en una zona de alta vulnerabilidad ante los problemas de inundación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**Directorio Estadístico Nacional de Unidades económicas (DENUE)**, 2013. INEGI

**Douglas, Pearce** (1991), “Desarrollo turístico, su planificación y ubicación geográficas”, México, Ed. Trillas.

**Enríquez Acosta, Jesús Ángel** (2008), Las nuevas ciudades para el turismo, caso Puerto Peñasco Sonora México Departamento de Sociología y Administración Pública. Universidad de Sonora, en <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/63.htm> (fecha de consulta 20 de junio del 2014)

**Hiernaux Daniel, Nicolás**, 2005, Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, [www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-05.htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-05.htm) (fecha de consulta 18 de diciembre del 2011)

**López Velasco, Rocío** (2009), “El desempleo en el puerto de Acapulco y otros indicadores”, ponencia.

**Palacios Ortega, Rolando** (2011). Transformaciones socioespaciales y dinámica Territorial Periurbano-urbana en el Ejido de Llano Largo, Acapulco, Guerrero. Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias de Desarrollo Regional, UAGro.

**Plan Sectorial De Turismo de la Zona Metropolitana de Acapulco** (2001), Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR).

**Valenzuela, V Ernesto** (2009), La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco.

XII Censo general de población y vivienda de 2000, INEGI.

XIII Censo general de población y vivienda de 2010, INEGI.